



El primer ministro Keir Starmer junto a otros miembros del Partido Laborista británico con caras de circunstancias. E. P.

# El batacazo laborista sacude a Starmer e impulsa a la ultraderecha británica

El 'premier' desoye las peticiones de su partido para que dimita tras la debacle en las elecciones locales de Inglaterra



**IVANNIA SALAZAR-SABORÍO**  
Corresponsal. Londres

Keir Starmer afronta una grave crisis política después de que las elecciones del jueves, locales en Inglaterra y parlamentarias en Escocia y Gales, desencadenaran una debacle para el laborismo, impulsaran el ascenso de la ultraderecha de Reform UK y consolidaran un escenario de fragmentación política que empieza a alterar profundamente el equilibrio tradicional del sistema británico. En ese contexto, los conservadores tampoco han logrado capitalizar el desgaste del Ejecutivo. Los tories continúan perdiendo concejales y apoyo territorial mientras una parte creciente de su electorado se desplaza hacia Farage.

Aunque el recuento todavía no había concluido y varios resultados

continuaban ayer pendientes, la dimensión política del golpe ya ha quedado definida. La mayoría de los resultados definitivos se esperan hoy. El primer ministro compareció con tono sombrío para reconocer públicamente el alcance de las pérdidas. «Los resultados son muy duros y no hay forma de endulzarlos», afirmó Starmer, antes de añadir que asumía «la responsabilidad» por el resultado en las urnas. Pese a la magnitud del castigo, descartó abandonar el cargo. «No voy a marcharme», declaró a los medios.

Los comicios confirman pérdidas severas para el Partido Laborista en antiguos bastiones obreros del norte y del centro de Inglaterra, mientras Reform UK logra avances históricos tanto a costa de los laboristas como de los conservadores. El golpe más simbólico llegó en Sunderland, donde la formación de Nigel Farage arrebató al Partido Laborista el control, convirtiéndose en la primera gran autoridad local conquistada directamente a los laboristas por el partido populista.

En municipios históricamente vinculados al voto obrero, como Wigan o Tameside, Reform logró también buenos resultados. Farage calificó la jornada como «un cambio



Nigel Farage, líder de la ultraderecha, el gran triunfador. REUTERS

histórico en la política británica». El dirigente sostuvo además que el Reino Unido está dejando atrás la lógica política clásica entre izquierda y derecha y afirmó que Reform está demostrando capacidad para ganar tanto en áreas tradicionalmente con-

servadoras como en antiguos feudos laboristas.

John Curtice, el demógrafo electoral más influyente del país, definió la jornada como una muestra de «la fragmentación de la política británica» y advirtió de que el sistema

## LA CLAVE

# 900

concejales al menos ha conseguido Reform UK en Inglaterra frente a los dos que obtuvo en 2022.

## PARLAMENTO

**La derrota en Gales tiene un fuerte simbolismo, ya que era un bastión laborista desde hace casi treinta años**

está dejando atrás la lógica bipartidista que dominó Westminster durante décadas. «Ningún partido es dominante» afirmó en la BBC. Según Curtice, el voto aparece cada vez más repartido entre laboristas, conservadores, Reform UK, verdes, liberal demócratas y nacionalistas, en una transformación que erosiona aceleradamente el equilibrio político británico. «El panorama para los laboristas está siendo tan malo como se esperaba o incluso peor», señaló este viernes.

El resultado abrió inmediatamente un debate sobre el liderazgo de Starmer. La intervención más rele-